

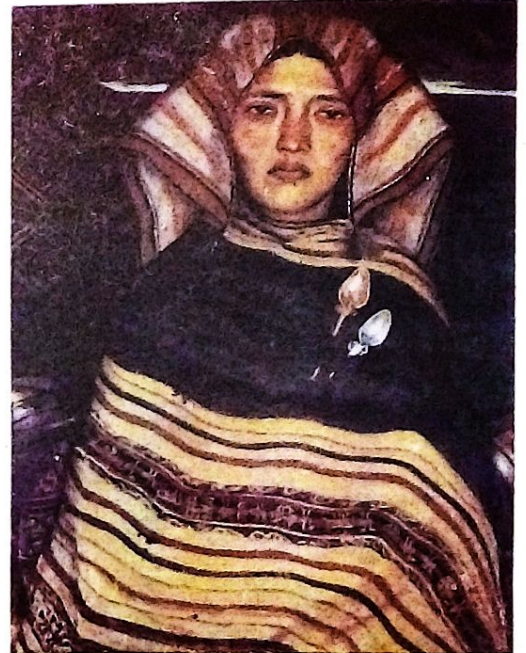
Milagros de la pintura boliviana

CECILIO GUZMÁN DE ROJAS

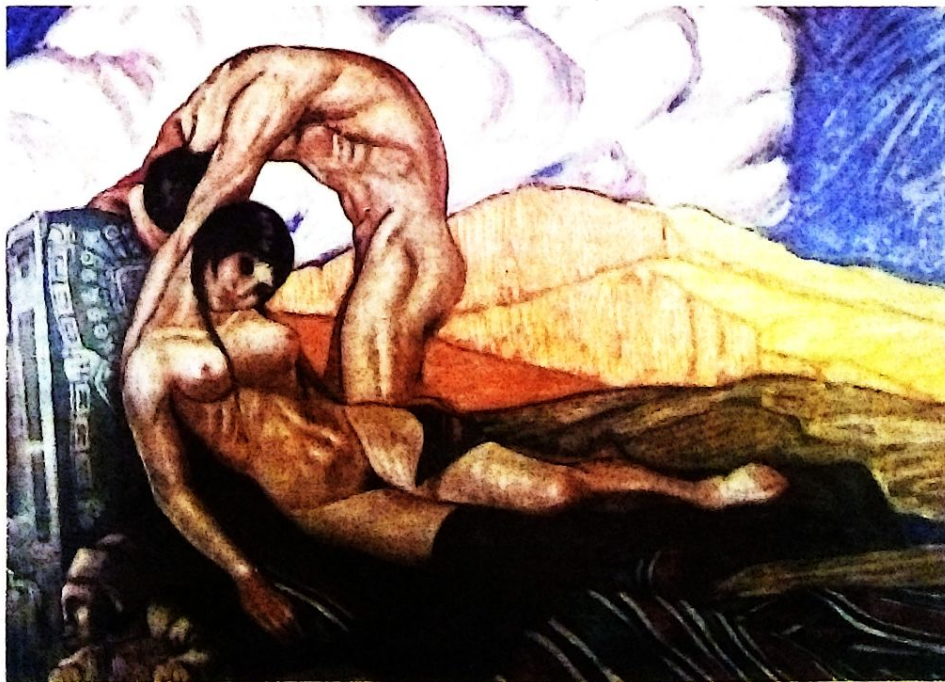


El autor de lienzos como el Cristo Aymara, el Beso del Idolo, Lujuria, La Virgen India, los paisajes del bajo Titicaca y los alrededores de La Paz, nació en Potosí el 24 de octubre de 1899 y se suicidó en los escarpados de Llojeta y Calacolo el 14 de febrero de 1950. Frisaba en los cincuenta años de edad. Cecilio Guzmán de Rojas es uno de los mayores artistas que ha dado Bolivia, introdujo e impuso una nueva visión en el arte nacional para recuperar el rostro y las expresiones culturales de nuestro pasado, en un momento en el que el país, tras la Guerra del Chaco, volvía a mirarse a sí mismo y a afirmar sus valores. Guzmán de Rojas expresa esa reflexión con maestría y la lleva adelante con decisión junto con otros artistas. Su extraordinario talento que le otorgó un gran prestigio internacional, sigue siendo admirado dentro y fuera del país, a casi medio siglo de su muerte. Su nombre siempre será recordado porque ha sido un conductor estético de los Andes.

Wilson Mendieta P.



"Ñusta". Óleo sobre lienzo



"El Triunfo de la Naturaleza" Pintura sobre Óleo sobre lienzo.

Conviene anticipar que Cecilio era ante todo un hombre de fina y ultrasensible espiritualidad de índole síquica compleja con proyecciones esotéricas limitantes en la cosmogonía, que acabaron por crear en él una especie de fijación mental apasionada por la investigación de los fenómenos enigmáticos, suprasensibles, tal si fuera un mistagogo empeñado en desentrañar cuanto problema sagrativo se ofreciera, amén de los simplemente parasicológicos... De tal modo bajo la honda presión de una ansiedad frustránea, se anidó en su ser el síndrome freudiano de un complejo de angustia que estalló en una especie de siconeurosis, cuya vivencia lo arrastró incontenible hasta las espectrales erosiones tectónicas de Llojeta, emporio mitológico donde clamó el auxilio de sus dioses Penates (dioses domésticos de los etruscos y romanos) conjurándoles a prestarles un postrer rayo de luz dentro del alma.

Carlos Wálter Urquidí